

La última novela de Jorge Edwards:

# LA MUJER IMAGINARIA

CARLOS FRANZ

Al volver la página final de *La Mujer Imaginaria* (Plaza & Janés, 1985) se tiene la impresión de haber cerrado una puerta por dentro. Afuera —en el libro— siguen transitando los personajes, suceden cosas imprevisibles, la agitación no se interrumpe, como en una gran ciudad, ni de día ni de noche. Una sensación que es característica de las buenas ficciones: caemos en la trampa y cuando se acaba la historia, la vida de los protagonistas nos parece, por un minuto, más auténtica que la nuestra. Quedamos encerrados en el mundo verdadero de las cosas sin perspectiva, ni argumento, ni drama.

Para lograr este efecto, el autor se autoimpuso varios desafíos literarios, el más notable de los cuales es la pretensión realista. Para esa finalidad, es difícil imaginar un temperamento narrativo más adecuado que el que Edwards ha llegado a manejar como una especialidad propia: el temperamento de "cronista". No cabe duda que este es el sello distintivo de su obra novelística: espía y mala conciencia en *Los Convidados de Piedra*; testigo oculto y avisado en *El Museo de Cera*...

En esta última novela, el "cronista" aparece claramente; en algún momento incluso nos hace señas, nos explica las dificultades que enfrenta para ser "sincero", nos recuerda la prosapia, el linaje de su discurso: la gran tradición de la novela realista. Edwards alcanza aquí un límite en el control racional de su oficio. El epígrafe con que comienza la tercera parte de la obra, es

una cita de Balzac: "He partido de la oposición que se llama vida". Para que no queden dudas, ya cien páginas antes encontramos una referencia al autor de *La Comedia Humana*; en el capítulo tercero de la segunda parte, el narrador hace un paréntesis en su relato y reflexiona, se dirige al público, se pone a sí mismo y lo dice textualmente, en la posición balzaciana de un "historiador privado": el novelista debe encargarse de registrar la historia privada de una nación, no la oficial, no los grandes eventos, no el discurso político enmascara-

---

**"...el novelista debe encargarse de registrar la historia privada de una nación, no la oficial..."**

---

do, sino la verdad palpable de sus efectos en el cuerpo de la sociedad. En este sentido, *La Mujer Imaginaria* es una novela realista, al modo propuesto por Balzac.

## Realismo y universalidad

En una novela de corte realista balzaciano, el objeto del relato es indiscernible de su trama; es la riqueza y comple-

jidad de la "vida social" de los protagonistas lo que decide el grado de universalidad de estas ficciones. La abundancia de episodios, la proliferación de comparsas, todo apunta precisamente a capturar un universo social que se descompone y fluye sin cesar.

Sin embargo, cualquier lector desprejuiciado de esta novela advertirá que la peripecia privada de la protagonista tiene también un definido carácter simbólico, ejemplar.

La señora Inés, a los sesenta años, ha descubierto la inutilidad de su vida y tras medio siglo, vuelve a pintar, que es casi como decir a ver. El poder simbólico de estos hechos personales, en apariencia nimios, trasciende al personaje. La señora Inés, como El Quijote, contrac en su senectud una especie de locura lúcida que enarbola frente a la cordura ciega de una multitud de Sancho Panza. No sabe por qué pinta amarras y mordazas, túneles que representan al propio silencio en que tuvo que vivir, guardando la compostura. Pinta las vendas y anteojeras y éstas cara de sus ojos. Sin dejar de ser una ingenua y algo despistada "señora" (de allí el énfasis que se pone en denominarla de esa manera), la protagonista va convirtiéndose en un punto de referencia; tras ella corre el gran telón de fondo de la historia de Chile más reciente. El oficio del escritor se advierte en la elección de este punto de vista: como la señora Inés acaba de despertar del letargo de una vida falsa, dedicada a las convenciones de una oligarquía

# La mujer imaginaria [artículo] Carlos Franz.

Libros y documentos

## AUTORÍA

Franz, Carlos

## FECHA DE PUBLICACIÓN

1986

## FORMATO

Artículo

## DATOS DE PUBLICACIÓN

La mujer imaginaria [artículo] Carlos Franz.

## FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

## UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile